



PARTICIPACIÓN INCLUSIVA

La hora gitana de Badalona

Un Consell Municipal incorporará la visión de la comunidad en la política de la ciudad

MANUEL ARENAS
 BADALONA

En derecho, la presunción de inocencia supone que la carga de la prueba pesa sobre la parte acusadora que la pretende desvirtuar, siendo excepcional que dicha carga corresponda a la parte acusada. Sin embargo, Manuel Cortés (Tobarrá, Albacete, 1953), del barrio de Sant Roc, en Badalona, reseña que los gitanos cuentan con una presunción de culpabilidad permanente: **«Nosotros tenemos que demostrar primero que somos buenas personas».**

Según un estudio sobre la población gitana en Catalunya del Departament de Benestar i Família, Badalona es una de las grandes ciudades catalanas –junto con Barcelona, L'Hospitalet o Sant Adrià de Besòs– donde más gitanos habitan, aproximadamente unos 3.000. El dato es relevante porque, aun así, **«nunca se nos ha tenido en cuenta en el ámbito de la gestión municipal más allá de usarnos como arma electoral»**, afirma Julio Vargas (Madrid, 1957), mediador gitano del Ayuntamiento de Badalona.

Pero ahora los gitanos de Badalona creen que la cosa está cambiando. Enero es histórico para ellos porque por primera vez un Gobierno municipal se ha implicado en incorporar su visión al ámbito de las políticas públicas a través de un nuevo órgano de participación: el Consell Municipal del Poble Gitano, una experiencia para la que toman como referencia a Barcelona.

Presencia de mujeres

El propio Julio Vargas, quien trabaja con la concejala de Participación Fátima Taleb, forma parte del grupo promotor del proyecto y cuenta que los gitanos **«llevan muchos años detrás de la idea»**. Vargas ha redactado un borrador de reglamento para la creación del nuevo consejo que está siendo revisado por los servicios jurídicos del Ayuntamiento. **«Aunque todavía no es definitivo porque tiene que aprobarse por el pleno municipal, dudamos mucho que algún grupo se vaya oponer: sería de una ceguera política tremenda».**

De aprobarse, el Consejo –que contará con la presencia de mujeres– será un órgano de participación más, como lo es por ejemplo el Consell Municipal de la Dona. **«Será un espacio participativo**

donde los representantes gitanos tendrán contacto directo con el Ayuntamiento para expresar inquietudes o propuestas», explica Quim Cornelles, coordinador del distrito VI de Badalona, donde se encuentra el barrio de Sant Roc.

Está previsto que el consejo pueda trabajar en campañas de concienciación sobre temas de ocupación, formación y en especial educación, poniendo énfasis en el absentismo escolar. En relación a ese último, Sant Roc, el barrio badalonés con más población gitana, ha presentado durante los últimos años niveles de absentismo del 30% en primaria y del 38% en secundaria –en Catalunya, por ejemplo, está actualmente en el 20%–, lo que sitúa a Badalona como la sexta peor estadística catalana.

El órgano gestionará las propuestas e inquietudes de la población calé

Luchar contra el alto absentismo escolar será una de los objetivos del nuevo ente

na, con una media de edad de abandono escolar de 9,8 años.

Sobre la prevención y eliminación del estigma gitano también trabajará el Consejo. Manuel Cortés cuenta una anécdota de cuando se cambió de piso: **«un abogado me dijo que todos mis vecinos habían firmado un acuerdo para no compartir escalera con gitanos. A los dos meses de haber convivido vinieron uno por uno a pedirme perdón».**

La clase política tampoco queda exenta de la discriminación sobre los gitanos en Badalona. Julio Vargas recuerda el encontronazo de la comunidad con el exalcalde Xavier García Albiol, que repartió panfletos que vinculaban a gitanos rumanos –también presentes en Sant Roc– y delincuencia. La asociación SOS Racisme pidió un año de cárcel para el entonces alcalde, y actualmente el caso está sobre la mesa del Tribunal Europeo de Derechos Humanos. ≡